Mi nombre es Aidan Rhogal. Escribo esta carta desde mi posición como primer y único escriba oficial de El Embate Obsidiana al momento de la confección de este documento, y con motivo de explicar la naturaleza de los registros que le continuarán de ahora en adelante.

El Embate Obsidiana fue fundado hace casi 4 años, durante los cuales no ha parado de crecer en alcance, en fama y también en miembros. Naturalmente, el crecimiento de cualquier grupo de personas que actúan bajo algún régimen de organización, alcanza un punto en el que puede llegar a provocar inquietud y desconfianza entre las naciones que gobiernan nuestro mundo. Muchos grupos han surgido a los que se les ha permitido crecer sin control, solo para que terminasen provocando estragos de alguna u otra manera. Los ejemplos sobran, y muy recientemente han golpeado en el corazón de un lugar sagrado para la Alianza: Altos miembros de la Iglesia de la Luz de Ventormenta se han revelado como miembros del Martillo Crepuscular. La desconfianza y la paranoia son abundantes en los tiempos que corren. En este contexto, nos toca a nosotros ofrecer alguna seguridad de que no sufriremos el mismo destino.

Nuestra hermandad, lejos de querer provocar complicaciones a nuestros compatriotas, fue fundada con el objetivo de ayudar a aquellos individuos que por cualquier motivo se encontrasen más allá del alcance de la Alianza. Perseguimos la paz, la seguridad y la supervivencia como nuestro mayor propósito.

Dicho esto, entendemos la paz como un estado que solo puede ser otorgado por un gobierno fuerte y seguro. Cae en manos de nuestros reyes asegurarse el bienestar de sus ciudadanos, y en manos de nosotros asegurarnos que nuestros reyes tengan el poder suficiente para que sus decisiones se hagan efectivas. Es por ello que, como hermandad, pondremos siempre por delante el bienestar de nuestra facción.

Esto no significa de ninguna manera que nuestros esfuerzos se concentrarán exclusivamente en intereses o miembros de la Alianza. Seremos una mano aliada para cualquier causa que consideremos merecedora de nuestra ayuda, siempre y cuando no se trate de una causa que favorezca a nuestros enemigos declarados. Nuestro mundo y la civilización como la conocemos ha corrido peligro repetidas veces, y no tenemos ninguna seguridad de que vaya a dejar de ocurrir. Lucharemos por Azeroth, por la Alianza y por cualquier inocente que no represente un peligro para nuestros intereses, en ese orden de prioridad.

Con todo este contexto como respaldo, se me ha encargado la misión de interrogar y registrar a todos los miembros que posean o lleguen a cobrar algún grado de importancia significativa dentro del Embate. Dicho registro busca tener todos los datos básicos de identificación de los individuos, así como también un resumen de los hechos más importantes de su historia, de cómo éstos afectaron a su forma de accionar (tanto en el pasado como en el presente), y qué podemos esperar de ellos en el futuro, basados en la información obtenida.

No se busca espiar ni interrogar a los miembros de la hermandad que no hayan dado motivos para sospechar, sino hacer un perfil psicológico que pueda darnos una idea de sus motivaciones y dejarnos entrever posibles señales de alerta. Esperamos con este método adelantarnos a cualquier posible situación de riesgo que pueda surgir.

Naturalmente, siendo la hermandad un espacio seguro para muchos sujetos que se sienten "a un costado" de la sociedad, algunas de las historias que se compartan tendrán un carácter íntimo y muy confidencial. Así como la hermandad busca asegurarle a la Alianza que no somos una amenaza, también tiene el deber de asegurarle a sus miembros que están en un lugar seguro, y que su información personal nunca será filtrada de forma indebida.

Esta misión fue encomendada originalmente por el IV:7, y luego intervenida por el Gran Maestro del Embate Obsidiana, Faddin Flamewit. Ambos organismos entienden que estos registros son necesarios, pero que de caer en manos equivocadas las consecuencias serían desastrosas. Y así como existe la posibilidad de que El Embate Obsidiana sea infiltrado y ponga en riesgo a la Alianza, también es posible que el IV:7 represente un problema para la hermandad en caso de sufrir la misma vulnerabilidad.

Es por ello que solo unos pocos individuos clave de ambos grupos tendrán conocimiento de la existencia de los registros y todavía menos sabrán como encontrarlos. Estos serán manejados con extremo cuidado y secretismo, y con el profundo anhelo de quien los escribe de que nunca jamás sea necesario utilizarlos.

Les desea un próspero futuro:

Aidan Rhogal